Presentación

Javo Rodríguez
Secretario general, ASSITEJ-España

Están con nosotros Ana Gallego que, aparte de otro tipo de actividades, en este caso, está como actriz de la compañía Teloncillo e Isidro Rodríguez, que viene como Asesor de Programas Culturales del Ayuntamiento de Puertollano.

Ponencia VIII

Ana Gallego
Actriz de la compañía Teloncillo

Buenos días. En primer lugar muchas gracias a Pury Estalayo, a ASSITEJ y a FETEN y dicho esto, paso a leer la ponencia. En los tiempos que corren, marcados por afanes imperialistas, por supereconomías y por superestructuras poderosísimas ocupadas en fines belicistas y peligrosamente personalistas, más que artistas nos debíamos llamar locos, intentando abogar por un mundo más justo reivindicando la sensibilidad, la utopía creativa, el asociacionismo, pernicioso para quienes ostentan el poder actualmente. Creo que, la naturaleza de nuestro trabajo, donde el mundo de las relaciones y de las emociones es tan importante, hace que sea necesario un profundo compromiso y una mayor entrega en lo personal. Por otra parte, a través del teatro se representan múltiples mundos posibles, reales o imaginarios que, para quien hace teatro, no son sino un ejercicio de análisis, crítica y de tomar partido en definitiva por actitudes y realidades vitales. Este ejercicio, si bien tiene riesgos, es muy saludable. No olvidemos que una de las funciones fundamentales que ha cumplido el teatro siempre, es la de servir de espejo crítico a la sociedad de cada momento, de

manera que plantee preguntas a los espectadores sobre hacia dónde va el ser humano. He querido comenzar mi ponencia reivindicando el marcado carácter social que tiene el teatro, no ajena a los últimos acontecimientos que se han dado con respecto a la profesión de actor donde, por lo visto, nuestra única función es la de entretener y donde no podemos participar de aquellas plataformas que reivindican causas más que justificadas, derecho que adquirimos al ser ciudadanos comprometidos e involucrados con nuestro entorno, no ajenos a las circunstancias que nos rodean. Desde aquí digo no al terrorismo, no a la guerra y sí a la libertad de expresión.

Y dicho esto, que creo absolutamente necesario dados los tiempos que corren, paso a relatar de una forma esquemática y general, algunos puntos que me parecen más interesantes para que podamos discutir y acordar entre todos los aquí presentes. Como punto de partida, el título *programador versus programado* nos plantea una situación difícil a Isidro y a mí, que por supuesto ya hemos hablado por teléfono y tenemos amistad desde hace años. Los que llevamos unos años dando vueltas por escenarios tenemos muchos amigos, gente a la que apreciamos y sentimos que nos aprecian de verdad, pero me consta que también existen personas con las que el acercamiento es más que imposible, y en el caso del teatro para niños mucho más, pues hay programadores que no se acercan a ver nuestros espectáculos porque piensan que el mal llamado teatro infantil no va con ellos e incluso alegan que los niños les pisan sus moquetas y manchan sus butacas. Esto, que para empezar suena fuerte, y más para los programadores que estáis aquí sentados demostrando el interés que sentís por todo lo que rodea a vuestro trabajo y al nuestro, es algo que sentimos que ocurre y así nos lo ha manifestado en más de una ocasión algún programador que, por supuesto, no viene a este tipo de encuentros donde se expone y se reflexiona sobre el teatro para niños, niñas y jóvenes. Y como ya me he metido de lleno en un aspecto de esos mecanismos complejos que creo que forman parte del teatro para niños y niñas de este país, paso directamente a exponer cómo sería para mí, profesional de esto, un programador ideal.

Yo creo en el programador tenaz, sensible, enamorado de su trabajo, que no está por encima de nada ni de nadie sino al lado de, que procura ver todo lo que programa, que si no lo ve, se informa convenientemente, que no cree que el teatro para niños, niñas y jóvenes sea un teatro de segunda o de tercera categoría, que no sufre pensando que los niños le van a manchar su maravilloso espacio, que no piensa que

el teatro para niños es ñoño y tontorrón en general, que no piensa que las compañías que hacen teatro para niños sólo lo hacen por subsistencia, que no cree que las campañas escolares son meter niños al teatro sin más.

Me gusta el programador que conoce de entrada la profesión, que ha accedido a su puesto de trabajo por méritos y no por caminos *amiguistas* y oscuros, que asiste a encuentros, ferias, festivales, a conocer qué y cómo se está haciendo, que, si es necesario, copia fórmulas que están funcionando: abonos, descuentos, carnets, campañas bien diseñadas. Que apuesta por trabajos arriesgados y novedosos, que tiene su propio criterio acertado o no según otros, que reconoce equivocaciones, que acepta críticas razonables y consejos y, por fin, me gustan los teatros con vado reservado para aparcar cómodamente las furgonetas o camiones, con acceso de carga y descarga directo al escenario, con gente de carga y descarga y ayuda al montaje, con técnicos que conocen su oficio y te lo ponen fácil -estamos trabajando con empresas de contratación temporal que desconocen incluso el lenguaje-. Con dotación más que suficiente para no tener que ir con todos los trastos además de los que ya llevamos habitualmente, con publicidad suficiente, con abonos para niños y facilidades para este tipo de público y en general; me gustan los teatros, las salas o los centros culturales donde ponen especial hincapié en los niños y jóvenes y eso, como compañía, se nota. Conozco redes y teatros en los que los propios programadores reciben a los niños y los conocen ya por sus nombres, que ellos mismos prefieren presentar el espectáculo, en el caso de las campañas, porque tienen esa costumbre, que atienden a los niños como si de gente importante o normal se tratara y les gusta mimar hasta el más pequeño detalle sin escatimar esfuerzos personales por hacerlo especialmente bien para estos más pequeños. Se nota cuando la gente ha creado un equipo humano acorde a un proyecto personal.

En cuanto a la Administración, voy a hablar de lo más cercano a mi realidad. La administración castellano leonesa, (ayer estuvo aquí José Gabriel Antuñano) que, como sabéis, se ha desdoblado. Tenemos por un lado la Consejería de Cultura y por otro lado la Fundación Siglo, éramos pocos... y se ha complicado mucho la situación. En un principio, los profesionales de Castilla y León, tanto de ARTESA como de la Unión de Actores, pensamos que esto iba a beneficiar a la profesión dado que iban a aumentar las posibilidades, las complicidades pero, hasta la fecha, realmente sentimos que hay interés por controlar más que por cooperar o colaborar. En cuanto a

la comunidad castellano leonesa está muy ocupada en proyectos arquitectónicos faraónicos; no hay pudor ni rubor en invertir miles de euros en proyectos mastodónticos y modernísimos edificios pero con bastantes deficiencias arquitectónicas y prácticas a la hora de abordar el hecho escénico. Son proyectos políticos cercanos a los eventos, a las figuras de relumbrón, al objeto que los consejeros de cultura salgan en la foto con el famoso o famosa de turno. Aprovecho este foro para pedir a responsables políticos y culturales, edificios más adecuados a las características físicas de los niños y las niñas más pequeños: butacas adaptadas a sus edades, espacios acondicionados a la mejora visual y auditiva del niño, baños, accesos y en general, un tratamiento específico para ellos.

En la administración castellano leonesa no vemos planes coherentes y cercanos a la realidad local sino más bien una cultura de relumbrón, más preocupada en actos electoralistas que en planes eficaces a largo plazo. Con respecto al teatro para niños, niñas y jóvenes, han considerado que ni los profesionales ni las compañías tenemos experiencia a pesar de que algunos como Achiperre Cooperativa Teatral, lleva desde el año 1979 y mi propia compañía, llevamos más de 30 años ocupándonos del teatro para niños y niñas con dedicación exclusiva y con una experiencia recogida por todos esòs caminos que alguien, no ajeno a nuestra realidad, debería valorar.

Como ya sabéis muchos de los que estáis aquí, en el año 2001 os llamé para recoger de primera mano experiencias de campañas escolares en distintos ámbitos, ciudades y pueblos, tanto si eráis programadores de teatros públicos como privados de distintas comunidades autónomas y hablé con compañías y responsables de redes. Toda esta labor venía a recoger un interés de la Junta de Castilla y León por llevar a cabo este tipo de campañas en nuestra comunidad y de contar con nosotros, con los profesionales de la misma. Muy ingenuos y con entusiasmo, ARTESA, que es la Asociación de Empresas Profesionales de Castilla y León y la Unión de Actores, que es el sindicato de los actores de Castilla y León, recogimos el testigo y nos pusimos manos a la obra. Ellos nos lo pidieron; en unas conversaciones dijeron que recogían nuestras propuestas, las valoraban y las llevarían a cabo. Este proyecto, sin pretender ser modélico, era un buen punto de partida para empezar a trabajar y le pusimos mucho entusiasmo dado que proponíamos algo interesante y que implicaba a todos los miembros de estas asociaciones, a la comunidad escolar, a programadores, a concejales, a animadores y a gentes que ya estaban haciendo cosas en este

sentido. Abarcaba desde el ámbito rural hasta la ciudad, acciones dentro y fuera de los colegios, trabajos duraderos en el tiempo con los profesores y con los niños: todas las edades, desde la más tierna infancia a los jóvenes, proponíamos danza y teatro conjuntamente y desarrollo en toda la comunidad con un plan de acción a largo plazo.

Después de elaborar este proyecto y presentarlo a la Junta de Castilla y León y a la Fundación Siglo en el plazo convenido, ni que decir tiene que ignoraron absolutamente el resultado, y la respuesta al mismo fue contratar los servicios de Acción Educativa en Madrid por un período de tres años al objeto de que nos enseñaran a poner en marcha este tipo de proyectos y luego, ya veríamos. Por supuesto, dicen que el nuestro, lo han tenido en cuenta pero que ya nos dirán quiénes son los elegidos, cómo, dónde y cuándo se van a llevar a cabo esas campañas... en fin, he traído el proyecto y está a vuestra disposición por si alguien le quiere echar un vistazo. Como digo, no es novedoso, dado que en él se recogen tanto experiencias aportadas por vosotros, como experiencias personales y propias. Lo único que sabemos de esas campañas es que se van a poner en marcha en tres provincias cada año, que eso sí que lo apuntábamos nosotros, empezar poco a poco y muy a largo plazo. Este año, y por motivos que desconocemos (yo os voy a dar las noticias que tenía a la hora de hacer esta ponencia, pues están cambiando continuamente y las novedades que llegan no son claras ni concisas) sólo se van a llevar a cabo en Zamora, a partir del 17 de febrero, mañana, hoy estamos a 16 y todavía no han pedido fechas disponibles a ninguna compañía de ARTESA. Sí que sabemos que han hecho un mini curso para monitores de teatro en el que, en igualdad de número, iban a llamar a educadores y a actores profesionales. Han hecho un mini curso de fin de semana para gente de este tipo donde les han puesto vídeos (nos consta la información porque ha habido compañeros que han asistido a él) de compañías europeas muy importantes y muy buenas, y les han dicho que ése es el teatro que hay que hacer para niños de 0 a 3 años. Les han puesto el ejemplo de Francia, Bélgica, de Italia, de Rusia... "Este vídeo es el ejemplo del teatro que hay que hacer para niños de 3 a 6 años..." La gente no entendía nada porque claro, no hay antecedentes, no hay cultura. Han hecho ese mini curso con la intención, según ellos, de ser el puente entre los colegios y las compañías y no sabemos nada más, bueno sí, que los asistentes han sido agraciados con un puesto de trabajo, la carta la dice así: "ha sido agracia-

do y si quiere disponer de ello..." No les han dicho en qué va a consistir ese trabajo, cuánto van a ganar y, claro, se necesita coche porque si eres de Burgos y las campañas empiezan en Zamora...

El año anterior, en una campaña piloto donde estuvimos dos compañías de la comunidad, os puedo asegurar que estaba llena de errores; niños que nadie recibía... Nosotros íbamos a los teatros y no sabíamos si iban a ir 200, 300... porque no asistía nadie responsable de esas campañas. Calefacciones apagadas, (los niños con los abrigos y bufandas), desinformación de los profesores (no sabían qué espectáculo ni qué compañía iban a ver), itinerarios de los colegios por distintos pueblos (niños de Peñafiel iban a Iscar y ya nos habían visto y se encontraban con que éramos, por ejemplo Teloncillo y decían: "Hombre, que casualidad, otra vez" y muy gustosamente nos volvían a ver). Para hacerlo tan mal, no hacía falta contratar a nadie que diseñara ese desastre porque realmente lo fue. Nos dijeron que era una campaña piloto de las que están poniendo en marcha ahora.

Las últimas novedades en teatro para niños y niñas en Castilla y León las hemos recibido en el marco del congreso que hemos celebrado recientemente en León todos los profesionales de las artes escénicas de Castilla y León. Se nos ha venido a decir que el teatro para niños y niñas lo van a sacar de la red de teatro regional llevándolo al ámbito rural. La red de teatros, como sabéis, es modélica en muchos aspectos: edificios bien rehabilitados arquitectónicamente hablando, muchos de ellos de finales del siglo XIX y principios del siglo XX. Teatros a la italiana con buenas acústicas, con buenas condiciones técnicas, con buenos accesos, con personal cada vez más preparado.. etcétera, y que hasta ahora han venido programando teatro para niños, niñas y jóvenes de compañías procedentes de toda España y del extranjero y con tratamientos estéticos y teatrales muy variados. Incluso con mini campañas escolares muy bien orquestadas por algún programador de la red, otras evidentemente mejorables. A mí, entre otras causas porque procedo de uno, me encanta trabajar en los pueblos. Es allí donde más nos llega la valoración directa de nuestros trabajos pues la gente, en general, se muestra más cercana, agradecida y espontánea que en las ciudades. Sin embargo, en demasiadas ocasiones hemos tenido que adaptar nuestros espectáculos a esos espacios porque en muchos de ellos no se puede poner de pie ni un cuentacuentos y claro, eso merma la calidad de los espectáculos, donde la escenografía, la luz y los distintos elementos sirven para reforzar lo que se cuenta, y

por supuesto, todo esto va en detrimento de una digna representación de los trabajos. Me muestro partidaria de que se pueda hacer teatro en los pueblos pero siempre que los espectadores vean los espectáculos en la mejor de las condiciones. Siento que hace falta mucha inversión en el mundo rural a este respecto y si hay políticos y técnicos decididos a mejorar todo esto, bienvenidos sean, pero que no escatimen presupuesto y que mimen a esos públicos como se merecen. Si esto no es así, llevemos a los espectadores allí donde haya buenos espacios y donde puedan ver las obras de teatro en condiciones óptimas.

Quiero recordar un espacio en mi comunidad, en un pueblo de 200 habitantes: Hurones de Castroponce y que algunos conoceréis, se llama el Corral de Anuncia y está en plena Tierra de Campos. El esfuerzo de mi amigo Raúl, que es un alcalde-actor, es ímprobo e incesante por hacer de Hurones un pueblo donde además de ver teatro de vanguardia, clásico, para niños, cuentacuentos, monólogos, títeres, etc. las compañías de la región vamos a ensayar y a estrenar, y sirve de lugar de encuentro y ejemplo para toda la comarca. En este pueblecito, que creo que tiene 150 habitantes, este compañero ha montado un festival en verano, donde van compañías como Bambalina Titelles, del País Vasco, allí se estrenó *Pan con Pan,* de Zanguango, una coproducción vasca... en fin, hemos ido casi todas las compañías de la región y os puedo contar que la experiencia fue impresionante porque se llenó. El pueblo tiene 150 habitantes pero van más de 700 espectadores. El teatro ha costado lo que un chalet adosado y no os cuento lo bien dotado y el espacio tan especial que se ha creado. Bien, la Fundación Siglo ha decidido no apoyar este festival. A Titirimundi, que todos los que estáis aquí conocéis, y a los encuentros Te veo han decido apoyarlos porque les interesa la proyección nacional e internacional de dichos eventos así como la Feria de Ciudad Rodrigo que ahora se llama Feria de Castilla y León en Ciudad Rodrigo. A esos tres espacios sí que han decido apoyarlos, entrecomillando ese "apoyo" y a ese festival, que se hace en Tierra de Campos, pues no.

Del resto de las administraciones no conozco funcionamientos internos. Siempre hablo desde el teatro para niños, niñas y jóvenes, pero es desolador el panorama cuando he llamado a algunas de las redes nacionales para ver qué habían programado para este semestre y, en la mayoría de los casos, la programación está elaborada con la participación de compañías de la propia comunidad. Además no nos olvidemos que estamos en un año electoral y este dato es importante para que esas

cosas ocurran. Esto para mí tiene dos lecturas. Una, que la administración castellano leonesa no es tan proteccionista como otras y eso da lugar a una programación plural y abierta a buenas propuestas de dentro y de fuera del país que sirven para afianzar públicos y para que todos, profesionales y público en general, no acabemos viendo siempre a los mismos. Otra lectura es que, o nuestras administraciones se ponen de acuerdo en políticas e intercambios o esas políticas tan proteccionistas nos lo van a poner muy difícil a los que somos de fuera. Hay honrosas excepciones, pero hablo de las redes grandes dominadas por la Administración. Luego determinados ayuntamientos, circuitos, salas o programadores hacen un esfuerzo loable por tener una programación más variada y plural en la que afortunadamente entra aquél que consideran oportuno, independientemente de cual sea su procedencia.

Y para terminar este apartado voy a reseñar unas palabras de Albert Boadella en una revista que dirige y escribe mi amigo Juan Luis Sáez, en Burgos. En el número 18, en el año 2000 le hace una entrevista y Boadella le contestó a una pregunta sobre la Administración y la injerencia en el hecho artístico, dijo: "Cuando la Administración domina tanto dinero y tantos medios y entran en ese juego, conlleva cierta pérdida de libertad incluso de sensibilidad y sentido de producción (lo que antes decíamos de la trasgresión). Hay cantidad de cosas que tiene el teatro en sí mismo que se pierden en este viaje, en esta especie de gran parque temático. Soy muy escéptico frente a estos grandes mamotretos que necesitan miles de millones anuales de la Administración para poder sobrevivir. Quien va a mandar realmente allí no son los artistas sino la Administración, y nosotros, que hemos estado tratando de defender nuestra libertad y nuestra independencia a capa y espada durante tantos años y nos ha costado mucho, no vamos a ser ahora tan masoquistas para meternos en este embolado".

Después de este ejercicio de pensar cómo puede ser un buen programador, hay que recordar que supone una cantidad enorme de trabajo y disciplina; los Strasberg, padre e hijo, nunca consideraron el talento como requisito previo para estudiar; lo que se necesita es deseo y compromiso. Esto, que es exigible a los actores, yo lo trasladaría a todos los agentes relacionados con el hecho escénico: programadores, técnicos, actores, directores, escenógrafos, y por qué no, a los políticos que tienen que ver con la cultura y con el teatro.

Muchas gracias

Ponencia IX

Isidro Rodríguez
Asesor de Programas Culturales del Ayuntamiento de Puertollano

Yo voy a ser brevísimo, me ha tocado cerrar estas ponencias y quizás se oigan aquí muchas cosas que ya se han dicho, pero, tal como lo escribí, lo voy a leer porque así lo entiendo. Yo denominé a mi escrito, a la reflexión que hice, muy personal y muy en el entorno en el que yo estoy, en el entorno que elaboro la programación, *Por peldaños.*

Primer peldaño. Gracias a las personas que han organizado estas jornadas por pensar que yo puedo aportar algo de interés a estos encuentros sobre el teatro para niños y jóvenes. Para iniciar esta intervención me veo en la obligación de confesar que no podría, en ningún caso, y menos en público, ponerme en contra de Ana, de Teloncillo, porque la quiero muchísimo y eso es así de claro y punto. Pero es que, además, yo soy una persona que ha hecho de la poesía y del teatro una actitud ante la vida y eso determina en mí un sentimiento concreto de inmenso cariño y respeto hacia los equipos de creación artística, incluso cuando se establece una discrepancia. Sé del esfuerzo, de las ilusiones, de la cantidad de piedras que hay que apartar del camino para continuar ese viaje hacia alguna parte que, en algunas ocasiones, tan sólo existe en el pensamiento de quien lo imagina o lo sueña. También sé que en esta gran familia de creadores, de la cual me siento miembro, al poseer un carácter receptivo, amable, solidario y abierto, que es como habitar en casa sin puertas, se suelen colar elementos que pretender vivir del oportunismo, del trabajo hecho sin rigor y que buscan el lucro por encima de cualquier otro precepto. Pero, por fortuna, esos elementos son tan provisionales como los puestos de los políticos. Y los honrados, los artistas de verdad, como mi querida Ana, seguirán viajando y llegando a muchísimas partes. Pero a pesar de encontrarme extrañísimo en este *versus*, no voy a renunciar a exponer lo que entiendo como programación de teatro para las personas de menor edad y puede que de mi propio planteamiento, muy, pero que muy, muy, muy personal, se puedan aplicar conclusiones que nos ayuden a todos a avanzar por el mejor de los caminos. Y para concluir este primer

peldaño, ruego que se tenga en cuenta que el ámbito donde se encuentra la población donde desarrollo mi asesoramiento es Puertollano, Ciudad Real, Castilla-La Mancha; La Mancha pura y dura.

Segundo peldaño. Sin lugar a dudas, y aún reconociendo en algunos aspectos ciertas deficiencias, el avance generalizado en las programaciones para públicos de menor edad ha sido muy importante en los últimos años: compañías especializadas, autores, actores, directores, festivales, muestras, organizaciones nacionales e internacionales, etcétera... Formaciones, personas y actividades que, en algunos apartados, se han consolidado a lo largo de muchos años y en otros, surgen esporádicamente desarrollando sus actividades en torno a las programaciones de espectáculos o actividades dirigidas a niños, jóvenes o público familiar. Obviamente se han generado códigos específicos que califican el contenido y por tanto, determinan su destino. Y justo en la mitad, entre las dos partes, entre los dos grandes grupos: equipo de producción del espectáculo o actividad y grupo social receptor, está la persona o equipo que asume la responsabilidad de la programación para desarrollar en su propio entorno vital. La persona que asume o que asumimos la responsabilidad de ofrecer un programa de espectáculos o actividades para el público de menor edad se ve en la tesitura de tener que conjugar muchos, muchísimos matices, antes de tomar la decisión final, eso es obvio. Voy a tomar, como punto de vital importancia tres de los muchos que son barajados en el proceso de la preprogramación y que, a pesar de tener un carácter más técnico-administrativo que pedagógico-didáctico-creativo, son determinantes en muchas ocasiones y además creo que son comunes a muchas de las personas que programamos pero que a su vez, por encima de nuestra decisión, esto es muy importante, está la del responsable político del área de cultura.

Primer punto, el presupuesto. Basta observar cualquier programación de cualquier teatro convencional en nuestra zona, yo me limito a mi zona, donde la oferta se realiza de forma unitaria, para descubrir la diferencia presupuestaria. La balanza se inclina descaradamente en sentido desfavorable hacia el apartado de programación para el público de menor edad. Este desequilibrio es más acusado cuanto menor es el número de habitantes. En algunas poblaciones, en mi zona, la oferta para menores se reduce a fiestas de fin de año o ferias locales. No es imputable el desfase, en la mayoría de los casos al responsable de la programación, sino a una

política presupuestaria donde hay un cajón de sastre llamado presupuesto de cultura, donde las partidas no siempre son gastadas en aquello para lo que se planificó. Es claro y conocido que esto no sucede cuando se trabaja como patronato o similar y la institución correspondiente lo dota con un presupuesto autónomo y sin posibilidad de traspasar este presupuesto a otros menesteres. Cierto es que el panorama es cambiante y que las voluntades, en mi zona, se encaminan hacia una clara mejoría.

Segundo punto: el entorno social. Las características del entorno social, las costumbres sobre todo en La Mancha, la propia formulación cultural más próxima, imprime carácter. Los receptores pueden entender códigos que se desarrollan en el espectáculo o en la actividad, pero rechazarlos por diferentes motivos que pueden venir impuestos, que son herencias transmitidas y que se asumen al avanzar en edad determinando comportamientos diferentes dependiendo de los lugares. Siempre habrá un norte y un sur, y en ocasiones, el empeño en borrar esas diferencias, en vez de hacer un trabajo de integración, provoca el rechazo que se suele manifestar, o bien de manera frontal o con una actitud de indiferencia y un manifiesto desinterés. Y en mi zona, para progresar, para provocar el interés, el programador o los programadores, hemos de asumir el riesgo y hacer la travesía absolutamente en solitario. Si sale bien, tan contentos, si sale mal, el político pregunta qué es lo que pasa y no solamente es la pregunta sino la persecución que yo personalmente sufro en mi persona por el Partido Popular en aquella zona y ahora os agradezco mucho todo el apoyo que me disteis en aquella historia tan lamentable de aquel niño supuesto que se mataba en escena y era mentira. No habían visto la obra, una madre se lo contó a la responsable de Partido Popular y me sacó en todos los periódicos pidiendo mi dimisión y diciendo que yo era un descabellado, una cosa terrible.

El tercer y último punto. Por fortuna son cada vez menos las programaciones que se realizan con el sistema de venta por catálogo y es muy de agradecer que los distribuidores insistan en que anteriormente a su contratación se visione el espectáculo. Es sin duda síntoma de confianza en su oferta, que hace crecer mi credibilidad hacia su propuesta. Con este incentivo, los programadores asistimos a representaciones o al desarrollo de la actividad, que se realizan previamente a la contratación definitiva en diferente marcos y convocatorias. En algunas ocasiones,

la masificación de ofertas en horarios apretadísimos de algunas convocatorias ponen en peligro la capacidad de discernir del programador, que se ve en la obligación de transitar, sin parada ni pausa, por variados espacios y digerir diferentes propuestas sin el mínimo distanciamiento deseado y necesario para reflexionar entre cada una de ellas.

Tercer peldaño. Después de estos tres puntos básicos y cuando coinciden o se hacen coincidir las necesidades técnicas del espectáculo o de la actividad, con las existentes en el lugar de programación y se llegan a los mejores acuerdos por ambas partes en la valoración económica enfrentada al presupuesto, se planifica la programación definitiva en la que se pueden dar las tres fórmulas que venimos hablando aquí. En mi población, que tenemos alrededor de unos 50.000 habitantes hemos intentado tener campañas escolares, una programación estable y la familiar. Las normas generales que aplico a la hora de seleccionar un espectáculo o una actividad para completar el número de ellas que configuren cualquiera de las tres ofertas son: rigor profesional en las propuestas, claridad en la utilización de los códigos utilizados, innovación y riesgo, interpretación y dirección. Podría ser más amplia la relación, pero como medida de inicio entiendo que es suficiente y de momento, a mí, me funciona. No es que considere los demás aspectos como de menor importancia, no, para nada, e incluso me dispongo a tener los ojos en condiciones para saber ver motivos temporales de desajustes, en muchas ocasiones no achacables a la compañía, que a lo largo de las representaciones quedan corregidos.

Después de este necesario proceso, entran las matizaciones para completar las tres modalidades de programación. Pero antes de entrar al detalle quiero manifestar que en ningún caso, en la presente ocasión, mi intención es crear un debate centrado en el sometimiento que algunos profesionales hacen de sus propias creaciones en aras de participar en un mercado cada vez más amplio. No tengo las claves de cómo encauzar la avalancha de productos que se realizan al reclamo de la proliferación de programaciones de campañas escolares. Confío en la capacidad de los programadores de las campañas escolares (Guadalupe confío muchísimo en ti y a veces te pregunto, tú y Viçent sois los más indicativos para mí) más significativas del Estado español, para que, con su buen criterio, vayan marcando pautas y desterrando el oportunismo, apostando por la imaginación, ¡por favor!, y el riesgo.

Cuarto peldaño: campañas escolares, la definición de mi entorno. Personalmente, cuando encaro una programación en horario lectivo; que como es sabido presupone un desplazamiento de los escolares hasta el teatro; en la corta experiencia que tengo, dos aspectos del espectáculo me preocupan y se suman o se repiten a los anteriormente expuestos: que no esté excesivamente explícita la intención didáctica y otro, que no ofrezca riesgos que provoquen la sorpresa de los asistentes. Yo quiero y deseo que mis niños, los asistentes a mi programación infantil se sorprendan (*sic*). Cierto es que estas intenciones, en muchas ocasiones no son posibles, ya que ahora viene la otra parte, porque la propia dinámica de organización de las campañas lo impide, al ser el profesorado el que elige, entre una propuesta amplia, el espectáculo que compra y, por lo general, lo que solicitan es que los espectáculos sean eminentemente educativos y formalmente conservadores. Es una batalla y no sé, acabaré muriendo en ella. Es innegable, al menos en mi entorno, la importancia de la decisión del profesorado que al no tener, más o menos, un criterio unificado a la hora de seleccionar un espectáculo al que asistir, hace muy difícil la realización de la campaña, en ocasiones, llegando a anular su desarrollo o creando un déficit económico importante. Bien, esto ocurre en mi pueblo y en la región, creo que salvo casos muy puntuales, no existen campañas escolares.

En la realización de la programación estable, o más o menos estable, que hacemos nosotros es, sin duda, donde mejor se puede aplicar lo antes expuesto. Yo puedo, en plena libertad, introducir espectáculos que aporten visiones diferentes de temas clásicos, desarrollo de riesgo, etcétera. Y, en el campo de la danza, en los últimos tiempos, es donde mejor y más variada cosecha encuentro. El público asiste sin el reclamo de una intencionalidad en la programación y, por el momento, lo hace en un número más mayoritario que en otras convocatorias. El horario de la programación estable es matinal, siempre en domingo y suelen entrar en algunas, tenemos la experiencia de haber estado allí, con novecientos niños que se metieron un día.

Programación familiar. Aquí he conseguido establecer el mes de octubre, para mí ha sido un logro, como el mes del teatro en familia, ofreciendo modalidades diversas en la adquisición de las entradas, y el éxito es notable. En este apartado, los espectáculos son de formato diverso y aplico los mismos criterios que en las anteriores programaciones, tan sólo subiendo un poco más el listón en el apartado del

riesgo y la novedad e introduciendo propuestas no enmarcadas en el denominado teatro infantil (es muy hermoso, hermosísimo ver como los más mayores asisten con los menores a compartir las emociones que emanan desde un escenario, estableciendo una complicidad que enriquece las relaciones, es hermosísimo).

Quinto peldaño y descansillo. Para terminar y para dar paso al posible debate que pueda haber suscitado una opinión muy personal con lo que acabo de exponer de forma esquemática, realizo ahora las siguientes reflexiones, peticiones, agradecimientos y verdades mil. Creo que como programador he de buscar espectáculos que empujen a los espectadores a abrir la imaginación y desarrollar la sensibilidad hacia todos los campos. Quiero huir, no sé si lo consigo, de la practicidad del hecho artístico. Pido a los autores, creadores, productores y compañías que realicen sus trabajos sin pensar, o pensando lo mínimo, en el comercio. Busco una ley, no lo sé, o normativa al menos, normativa política que destierre el IVA por siempre jamás amén del territorio del teatro. Agradezco a autores, creadores, productores y compañías el gran trabajo que realizan, superando todos los inconvenientes que se encuentran en el camino del día al día. Mi admiración y respeto para los organizadores de ferias, muestras y programaciones y para todo el personal, mujeres y hombres, que abren las puertas de los teatros, encienden las luces, venden las entradas, limpian los espacios y hacen las mil y cien tareas imprescindibles y casi siempre olvidadas. Declaro mi profundo amor a todos los equipos técnicos, ellas y ellos, a los músicos, a los que danzan, ellos y ellas también, a los actores y a las actrices, directores y directoras y a todas las personas, de nuevo ellos y ellas o nosotros, que componemos este maravilloso universo y que hacen posible que el teatro siga vivo a pesar de todos los gobiernos del mundo. Gracias.

Debate IV Sesión

Público

Yo me quedé pendiente en la anterior sesión y como mis preguntas son muy generales, y una reflexión sobre lo que ayer se escuchó y lo que hoy he escuchado, como representante aquí de una distribuidora de circo-teatro y como tesorera de la Asociación de Malabaristas en Madrid, que tiene un espacio donde a través de la formación, la Escuela de Circo Carampa, estamos consiguiendo generar aficionados, producir y contratar espectáculos de otras compañías dentro de nuestro espacio. A pesar de estar muy vendidos por el terreno en el que estamos y por las subvenciones que necesitamos para poder conseguir los objetivos; os quiero preguntar respecto al sector teatral, ¿creéis que el sector del teatro está concienciado o está asociado suficientemente para marcarse objetivos y mejorar su sector, o debe asociarse según su especialización o sus especializaciones para conseguir este objetivo? Esa sería una pregunta. En cuanto a la política del teatro, ¿creéis que el Estado de las autonomías garantiza el derecho constitucional a la cultura y a la educación por el ocio y el arte o precisamente esa estructura del sistema español es un impedimento para esta labor? En cuanto a la función del teatro ¿creéis que no hay legislación ni modelos españoles o europeos de teatro de barrio, de escuelas participativas de niños y jóvenes para generar aficionados, que se puedan emular? En cuanto a las nuevas sensaciones y nuevos elementos para el teatro y la danza ¿qué papel juega, por ejemplo el circo, como elemento que se incorpora al teatro pero que se puede valorar como de menos trascendencia educativa o didáctica que el teatro infantil al uso, pero que incorpora indudables sensaciones lúdicas y genera afición entre el público familiar, niños y jóvenes? En cuanto a la política de los programadores y los distribuidores y en relación con algo que dijo Teresa en la anterior ponencia ¿cómo se guisa y cómo se come la distribución de espectáculos en este país? Y ya por último, como política de públicos, creo que se debe hacer aficionados al teatro desde la formación,

desde la escuela, como modelos que ya existen, no sólo se da formación musical sino se da formación teatral y se acude al teatro como un espectador maduro, da igual la edad que tengas y a donde pertenezcas.

Ana Gallego

Yo te puedo contestar a la primera pregunta. Yo sí creo en el asociacionismo sea por intereses estéticos, éticos o políticos, sí creo. Sé que hay veces que ese trabajo es costoso porque personalmente tienes que entregar mucho a esas asociaciones donde hay bastante gente de muchos matices y colores, pero sí creo en ellas, de hecho yo personalmente pertenezco a Te Veo, pertenezco a ASSITEJ, pertenezco a ARTESA, pertenezco a la Unión de Actores; es decir, que tengo una capacidad infinita de asociarme porque creo que hay que hacerlo y hay que estar en cada una de ellas.

Isidro Rodríguez

En cuanto al circo, yo te puedo contestar acerca de su programación. Tengo una experiencia muy negativa, vuelvo a decirte que estoy en La Mancha, una tierra maravillosa, pero si yo programo en el auditorio, donde tengo espacio para hacer circo, la gente no va porque no es el espacio que tiene codificado como circo. Programamos uno y fueron apenas seis personas. Sin embargo, cuando llega la carpa y se establece donde siempre se ha establecido, se hacen funciones de tarde y noche estupendamente. No es que no me plantee programar circo, sino que hay que inventar alguna fórmula para decir que el circo también es posible dentro del auditorio, porque no lo entienden mucho. Y luego todo lo demás, el derecho a la cultura, desde las autonomías, cada político aplica lo que entiende. Tenemos un ejemplo de ello. Yo creo que la cultura está en manos de los que la hacemos y somos los que tenemos que despabilar a las administraciones para que la apoyen, porque si esperamos que las autonomías o el gobierno central lo hagan, lo tenemos claro. En todo caso, de la cultura que debería ser un argumento, los políticos hacen un instrumento; es terrible que la instrumentalicen tantísimo, pero todos lo hacen.

Guadalupe Tempestini

Con respecto al circo, yo tengo una experiencia de hace bastante tiempo con una compañía de Granada, Vagalume, que tenía un espectáculo de

circo que, por supuesto, se hacía al aire libre, en el exterior. Como a mí me gustó y vi que era posible, le pregunté a la compañía si podían adaptar ese espectáculo, y así lo llevamos a la sala. Tuvo un éxito increíble y creo que fue una experiencia importante, que, por supuesto, requirió la colaboración de la compañía, que tuvo que reducirlo mínimamente a un espacio.

Alain Fernández

Primero dar la enhorabuena a Ana y a Isidro por sus ponencias, yo también estoy en contra del título de esta ponencia, en ningún momento me encuentro en contra de los que yo programo ni ellos contra mí. Ana, es una pena que ayer no estuvieses porque, sin lugar a dudas, el debate hubiese sido mucho más vivo con tu presencia, como contrapunto a lo que nos presentó el Sr. Antuñano. Una cosa es lo que él describe y otra, lo que tú nos has contado de cómo se prepara a unos programadores, que me recordó métodos militares, donde se meten vídeos para enseñar "¡Así se ataca al enemigo!, o ¡Así se ataca la problemática del teatro!"

Isidro, por lo que veo, has padecido acoso en medios de comunicación. En menor medida, en los pueblos pequeños, los gestores culturales también lo sufrimos, pero, después de algunos casos, nos hemos hecho un poco más agudos, es decir, agudizamos el ingenio. Lo que hacemos es dar más trabajo a los políticos, les proponemos formar comisiones de teatro, música y cine, donde el programador les ofrece una programación y ellos, se sienten muy importantes pero les hemos dado tanta información, que no saben bien por dónde van los tiros, así que te suelen dejar; si sale mal, la culpa es de todos; si sale bien, el logro es de ellos pero bueno, te dejan tranquilo.

En cuanto al objetivo de fomentar el amor al teatro entre la gente joven, yo y más programadores de Asturias, desde hace unos años, nos hemos dado cuenta y estamos haciendo cada vez más teatro de calle porque sabemos que en verano, el teatro de calle, para todos los públicos generalmente, consigue que la gente joven se interese un poco más por el. Y después de ver que el sur también existe (y con muy buenas programaciones), que el norte también está ahí, yo me estoy dando cuenta que el centro es un desastre.

Por lo menos, la Administración del centro intenta que todo sea un desastre. Y simplemente me gustaría saber

más de Raúl, ese alcalde actor que nos haría falta en algún sitio.

Ana Gallego

Respecto a la Fundación Siglo, desde estas asociaciones castellano leonesas que os digo de empresas y artistas, estamos haciendo un seguimiento, a veces más acertado y a veces más equivocado, de cómo se están desarrollando las cosas y es en este tipo de foros donde yo personalmente, y en este caso aprovecho para decir, en lo que respecta al teatro para niños, lo están haciendo rematadamente mal *a priori,* porque no os puedo contar el efecto de las campañas que no han puesto en marcha. Sé que los previos no están siendo claros, no están funcionando abiertamente y sí que estamos sintiendo esa intencionalidad de control, la sentimos e intentamos denunciarla. Ayer no estuve aquí, pero en Castilla y León sí compartimos este estado latente de preocupación y tenemos intención de dialogar, y cuando no se pueda, pedir dimisiones o no aceptar determinadas situaciones que vayan en detrimento del teatro en general, porque yo aquí he particularizado, pero podríamos hablar de muchas cosas en otros sentidos. Podíamos haber dicho que hay programadores, que hay salas que están funcionando en Castilla y León desde hace muchos años y muy bien. He particularizado en este caso con la Fundación Siglo porque acaba de llegar y como un elefante en una cacharrería, es decir, os estoy hablando desde el punto de vista de actriz. Hay programadores que os podrían contar también la injerencia de esta fundación en su programación y en su teatro o la intencionalidad. Estuvimos hablando con el consejero y nos dice que están diseñando, que les dejemos,... que cuando hagan la cosas... pero ya están haciendo cosas y de momento, y hasta que no ocurra lo contrario, las están haciendo rematadamente mal: producciones carísimas, presupuestos descomunales para proyectos muy personalistas. Yo a los políticos les dejo hacer política, pero si dirigen que no me dirijan a mí como compañía y como persona, porque se están metiendo a diseñar absolutamente todo.

Isidro Rodríguez

Yo te contesto a lo de dar más participación e involucrar a los políticos, pues mira no, yo en mi caso particular no. Estoy en esto totalmente eventual, por un reto que tuve con un concejal que,

por cierto, yo me siento muy bien, muy amparado por el equipo de gobierno ahora mismo, me apoyan y, por otra parte, me honra ser perseguido por el PP. Pero los que están ahora gobernando, yo tuve un reto con ellos y quiero libertad. Yo no me meto en los números y lo que hago, nada más tomar las riendas, entre comillas, de esta historia, es poner dos condiciones: que se haga teatro infantil (que no se programaba) y que se programe a La Zaranda. Te lo cuento como anécdota. Y no les doy cancha, les digo: "Mira, esto es lo que considero que tiene que venir", lo acuerdan, a veces, te dicen, menos, solamente hay un millón para infantil y te planteas: "¿cómo reparto yo esto? Y cosas por el estilo, pero vamos, me encuentro a gusto. Pero lo que sí me ha quedado claro en todo este tiempo, en la corta experiencia de campañas infantiles; me hace estar de acuerdo con Luis Matilla, con lo que decía de que, quizás el puente importante sea empezar a trabajar con los maestros, que lo entiendan. Y es que, a veces, los profesores te sueltan a los niños, como si la obra de teatro que van a ver fuera el paradigma de la educación. Creo que trabajar con ellos sería el primer paso que deberíamos dar, de verdad; un puente entre la creación y los alumnos, sería el profesor.

Teresa Valentín

Como antes me has preguntado, lo que dije de que los distribuidores se lo guisan y se lo comen, te contesto. En realidad es una impotencia que he sentido en muchas ocasiones. Todos sabemos que esta distribución que nos plantean aquí a mí me ha entusiasmado, me ha parecido poética, me ha parecido preciosa, y ojalá, todos los que programan sean Isidros, pero no es así y luego, por otro lado, existen esas otras cosas intermedias que padecemos todos, por ejemplo aquel señor que llega a un pueblo o donde quiera, alquila un teatro, se hace él su propia campaña, bombardea a todos los colegios, lo llena, saca equis millones y se va a otro pueblo y a otro. Hay bastantes empresas que están haciendo este tipo de teatro y lo tienen como un negocio tremendo. Ante eso, no nos queda otra cosa que información, información e información a los profesores; porque yo, que he tenido mucho contacto con ellos, veo que reciben unos dossieres caros, a todo color, papel *couché*... ése ha sido el principal enemigo, y es un enemigo muy poderoso y muy tremendo.

Debate IV Sesión

Por otro lado, con todo el tema de las autonomías... se tapa que en la red nacional o en las redes importantes, trabajan como les da la gana, con los intereses que todos sabemos, y que llevan a quien les da la gana, no sé si con comisiones o no, en fin, hay de todo para pensar, y han llegado al acuerdo de dar las migajas a las compañías locales. Nos lo venden como un apoyo a las pequeñas compañías, pero esconden evidentemente otras cosas. Aparte, hay determinadas comunidades de imposible acceso por el problema de la lengua. Quizás una compañía importante, con prestigio, como Miguel Narros pueda hacer el *Tío Vania* en Barcelona, pero una compañía de teatro infantil, si no habla catalán, lo tiene difícil. Quizás programan algo de circo, algo de teatro sin texto, de animación, pero éste es otro de los problemas.

En fin, a pesar de todo, los que vivimos de esto, tenemos claro cuál es el sitio donde hemos de trabajar y a mí me parece que lo más importante es la unión ante esa especie de empresas paralelas que están surgiendo como negocios estupendos que desprestigian el teatro. Me contaron que habían alquilado la plaza de toros de Vistalegre el año pasado para llenarlo con teatro griego: profesores de literatura griega meten allí a todos los que quepan en una plaza de toros, con un espectáculo que han ensayado 15 días, con unos trapillos que llevaban los actores... Encima, no se oía nada porque claro, en una plaza de toros o llevan inalámbricos o no hay nada que hacer. Menos mal que en ese momento, los profesores denunciaron la historia y pidieron responsabilidades. Pero claro, porque era una cosa muy potente y demasiado fuerte, pero ¡cuántos se comen que no hay nada que hacer! Entonces, desde estos foros semipúblicos y esto también es una cosa política, hay que preguntarse cuál es la única manera de competir con eso; pues más calidad que nunca porque, en base a ella, el profesor podrá discernir y tener elementos para elegir antes de decidir adónde lleva a sus alumnos.

Luis Matilla

Una mera información para la compañera. Recuerdo que hace dos bienales, en Lyon se planteó una sección de circo-teatro; fue interesante, en la medida que cinco compañías intentaron hacer una fusión entre circo y teatro. Participaron Los Excéntricos, de Cataluña aunque tienen una actriz que

es francesa, un grupo interesante, y allí lo que se demostró fue algo fundamental: quiénes habían extraído del circo los elementos dramáticos y los lenguajes que comparten dos elementos artísticos y quiénes habían transportado el circo a un escenario. Jamás una carpa será tan maravillosa como un espacio teatral porque el circo la requiere, pero cuando lo que se intenta es que se introduzca en un circo para hablarnos de un lenguaje compartido entre la expresión dramática y este último, me parece que es un intento maravilloso y entonces un festival fue capaz de investigar, con todos los riesgos, qué ocurría en esa visión: unos, simplemente reprodujeron circo en un espacio teatral y otros hicieron esa fusión magnífica, con lo cual el contraste de los espectadores fue decir, quiénes han conseguido sacar del circo los elementos dramáticos que poseen y qué se ha quedado solamente en empobrecer el circo porque nunca en un escenario, tendrá la potencialidad que tiene una carpa.

Lola Lara

Un comentario sobre el asociacionismo del que antes se preguntó, aunque Ana ya había contestado. Yo creo que el asociacionismo, hoy en día, nos permitirá parar o intentar frenar iniciativas, como lo que está pasando en Castilla León, en relación a la Fundación Siglo. Por otro lado, creo que permitirá desenmascarar ese tipo de actuaciones que denunciaba Teresa, de empresas que, con una clara voluntad de injerencia, están, por un lado quitando mercado a las compañías profesionales y, sobre todo, lo peor, quitando público, porque lo echan del teatro para siempre con propuestas bajo mínimos artísticos. Creo que sólo el asociacionismo puede sacar a la luz ese tipo de actividades que están ocurriendo y que, a veces, se hacen desde filas 'enemigas' y otras, desde los mismos amigos porque a mí me gustaría saber qué responsabilidad tiene en la actuación que denunciaba Ana Gallego con respecto a la iniciativa de la Fundación Siglo en las campañas escolares y en la formación de las compañías en Castilla León; qué responsabilidad tiene, digo, una asociación, en principio amiga, como Acción Educativa, qué responsabilidad e implicación tiene.

Yo lamento muchísimo, Ana, que no estuvieses ayer aquí, cuando habló Antuñano, porque si hubiésemos tenido la información que hoy nos has dado, se habrían podido hacer preguntas mucho más concretas. Por últi-

mo, quiero preguntarte una cosa que no acabo de entender con respecto a la actividad de la fundación ¿había antes campañas en Castilla y León que ahora no se hacen?

Ana Gallego

Hubo hace muchos años unas campañas que la propia Junta en distintas provincias puso en marcha, "Vamos al teatro" o algo así. Funcionaron bien pero fueron una isla... se iniciaron, durante tres años distintas compañías de la comunidad estábamos una semana en una provincia trabajando para los niños y los jóvenes. Se quedaron ahí y punto. Las campañas en Castilla y León se hacen bajo iniciativa de algunos programadores o algunas salas. No tenían carácter institucional y ahora, la Fundación Siglo pretende llevarlas a cabo, aunque ya os digo, están por ocurrir, están por hacerse. Se realizó esa campaña piloto en la provincia de Valladolid el año pasado, con dos compañías de la comunidad y ahí estaba Acción Educativa. El tema es que se han hecho mal, no es quién lo hace, sino que lo que se ha hecho, se ha hecho mal y lo que se va a hacer, está por ver en todos los sentidos porque la información es muy confusa. A lo mejor, lo que os he contado hoy, resulta que ya no es... Primero, iban a empezar en octubre, en tres provincias; luego, este señor, a mí personalmente me dijo que se iba a meter teatro y danza. Ahora, las últimas noticias que he tenido es que la danza se va a llevar a Palencia y el teatro a Zamora. No hay una información clara.

Lola Lara

Como está tan indefinido, hablemos de lo que ya ha pasado, puesto que ya funcionó el curso escolar anterior, ¿cierto?; la implicación de Acción Educativa, ¿ha sido sólo en el terreno de la formación del profesorado?

Ana Gallego

Desconozco exactamente su implicación total en el proyecto. Sé que son los responsables. Si tú hablas con este señor, con José Gabriel Antuñano, Acción Educativa es la responsable del diseño de esas campañas. Fue la responsable del diseño de la campaña piloto, y va a ser la responsable de las que están por venir, y este dato que os cuento ahora, como están cambiando constantemente, a lo mejor mañana varía y ya no es Acción Educativa. La información que hay es que esa campaña la hizo Acción Educativa y me consta, y sé que los previos, como

informar a los colegios de qué espectáculos iban a ver, mandarles la información precisa, hasta el horario... no se dieron en las condiciones adecuadas... fue un desastre de campaña.

Agustín Montero

Yo quería subrayar una cosa de las que ha dicho Isidro, que me parece muy importante y a veces se pierde en estas discusiones; es un dato económico pero creo que es decisivo. El tema del IVA es un tema que todas las gentes del teatro, al menos compañías y actores, deberíamos tener muy claro que es algo contra lo que hay que ir. Me parece inmoral que un producto cultural como es el teatro tenga que soportar un IVA del 16%, cuando los libros o las peluqueras, no sé quien lo decía el otro día, tienen un 7%. Simplemente, resaltarlo para que lo tengamos claro, para que en foros y en iniciativas se pelee contra quien haga falta, que supongo será el señor ministro de Economía, Don Rodrigo Rato.

Isidro Rodríguez

En el tema del IVA, hay un aspecto muy importante, que lo hemos hablado muchísimo; las subvenciones. Cuando patrocinan un proyecto de creación artística, resulta que, con el desarrollo del espectáculo, estás devolviendo, con el IVA, incluso más de lo que te han apoyado para la producción. Esto es curiosísimo y, sin embargo, no se refleja. Se dice, tanta cantidad de ayudas a la producción, pero no se dice cuánto ha revertido de esas ayudas a la producción en el desarrollo del espectáculo y eso es muy importante también.

Tolo Ferrá

Buenos días, yo soy Tolo Ferrá, colaboro en la programación del Parque de Atracciones de Madrid y el título de *programador versus programado* tiene mucho que ver conmigo porque al mismo tiempo soy miembro de una compañía de teatro en la que trabajo como director. Antes ha salido el tema de que los programadores debemos ver lo que vamos a programar y estoy absolutamente de acuerdo. El problema es que en muchas ocasiones, el programador nos dice: "Sí, quiero verlo, pero primero consigue una función por aquí cerca y cuando la tengáis iré a verla". En el Parque de Atracciones, muchas veces lo que hacemos es, una vez visto el material gráfico, contratar a la compañía por un día para ver la función. Si nos gusta, se llega a un acuerdo y está más tiempo, pero

sin embargo esto no pasa. En muchas ocasiones, llamas a una comunidad, (en la que habrá 20 espacios, entre centros culturales y teatros, salas alternativas...) y cuando consigues una pequeña función, por supuesto, abaratando costes, para que al menos te vean, no consigues que vayan ni tres programadores. Deberíamos reflexionar todos porque creo que eso no tendría que pasar.

También se ha suscitado aquí algo en contra de estas empresas que empiezan a mover teatro como negocio, pero hay que pensar que quizás no hayan tenido otra oportunidad; esas empresas, hay muchas y, como en todo, unas ofrecen calidad y otras no. Hay mucha gente que no ha tenido otra opción y montado su campaña escolar porque si no le veían, no se movía. Hay un poco de todo y hemos de tener en cuenta muchas cosas, no solamente el que para programar haya que ver las cosas o que están mal las empresas que diseñan sus propias campañas, no sé, creo que habría que ayudarse un poquito más.

Carlos Gil

Os habla el petardista y ahora, después del café me siento mucho más tranquilo pues he vuelto a las drogas, me he tomado una aspirina y veo que no era tan petardista pues se están diciendo cosas exactamente igual que las que estaba diciendo yo pero con otras palabras más bonitas porque son gentes que tienen otro tono mejor. Porque todo lo que yo denunciaba, empresas privadas, desde hace muchos, muchos siglos están haciendo su negocio exactamente igual que lo que se denuncia ahora. Hay gente, y fijaros qué casualidad, Acción Educativa, que parece está aquí criticada, ha sido un referente. Y mi amigo Luis ha formado parte, no sabía que no estaba, que hace diez años que ya no está. Yo lo que quería decir, creo que lo he dicho antes, lo vuelvo a repetir, respeto, admiro, a toda la gente que está trabajando no con buena voluntad sino encaminada a hacer de esto algo mucho más prestigioso y mejor, les aplaudo pero ahora voy a poner otro petardo, Luis. Se estaba hablando antes del café y ahora, sobre los circuitos cerrados de las autonomías, y se dice, el problema del idioma. Yo no veo ningún problema ahí. Creo que en Cataluña, que es evidente que es una nación sin estado o como la queráis llamar, se hace teatro en catalán y sobre todo para los niños y niñas se hace así porque lo estudian. Entonces, el nivel de lo que pueda

haber fuera, para importar, es tan similar o peor que el que se hace en Cataluña que no tienen por qué importar. Yo creo que es comprensible, que no hay ningún problema, que es algo que va con la naturaleza de las cosas y que si uno admite que existen unos señores que desde que nacen hasta que se mueren hablan en un idioma que se llama el catalán, aunque utilicen también el castellano, veremos que no es un problema sino una riqueza.

Yo insisto en que es más complicado entrar en el circuito extremeño que en el catalán pero bueno, son manías mías. Y en Euskadi, se vive otra situación mucho más paradójica. El idioma es mucho más duro, pero en el único lugar donde parece que está claro que se utiliza el euskera es en la escuela. El porcentaje, ahora no lo sé, creo que estamos sobre el 90% o algo más que reciben la educación solamente en euskera, con lo cual, el teatro que se hace para niños y niñas, lo lógico es que se haga así para reforzar incluso su lenguaje, la apropiación de un idioma visto no solamente en las matemáticas, sino también en la creación. Yo asisto espeluznado a compañías, gloriosas compañías que aparecen en Euskadi con espectáculos en euskera, traducidos de aquella manera, grabados, que después ves el folleto y también te lo ofrecen en gallego, en celta, en bable, en lo que sea con tal de hacer negocio. Yo quiero aclarar eso y quiero pensar que lo de los circuitos cerrados que se está haciendo no es coyuntural, por las elecciones, sino algo que se viene generando desde hace tiempo y creo que es porque no hay una política adecuada de subvenciones a la producción. Yo creo que hoy, uno de los problemas del teatro en general es que hay excesivas producciones de la misma categoría. Con lo cual, (Isidro supongo que lo puede decir) para hacer una programación de un día, si antes había tres posibilidades, ahora hay 15 ó 30 de la misma categoría artística, económica, espacial. Y nada más, que os quiero a todos los que hacéis teatro, de verdad, y hasta los que como yo, habéis tenido que mantener la compañía haciendo campañas. Gracias.

Alain Fernández

Hablando de circuitos, en Asturias se ha puesto en marcha hace tres años el Circuito Asturiano de Teatro, gracias al cual el número de representaciones se ha multiplicado por cuatro, pero el problema que tenemos en Asturias son las infraestructuras. De 72 ayunta-

mientos que hay en Asturias, 19 formamos parte del Circuito Asturiano de Teatro, porque más o menos tenemos un espacio escénico en condiciones. De esos 19, hay dos, que son Avilés y Gijón y los demás somos pequeños municipios. El problema que tenemos en Asturias es justamente que el gobierno autonómico invierta en nuestros espacios escénicos. Hace tres años José Ramón, Concejal de Cultura vinculado al mundo del teatro, de Sama de Langreo, propuso a la Consejería, y se recogió y sacaron unas subvenciones, para dotar los espacios escénicos. Se hizo y fuimos varios los que pedimos subvenciones. A mí no me la concedieron pero otros que sí la obtuvieron, les concedían de una petición de dos millones, quinientas mil pesetas, pero les obligaban a todos ellos a hacer el 100% de la inversión. En consecuencia, el 90% no podía hacer ningún tipo de inversión. No solamente ese año quedó casi desierta la subvención, sino que al año siguiente la Consejería de Cultura ya no la volvió a sacar, pero se siguen dotando de aire acondicionado todos los museos, de ventanas que cierran perfectamente, y todo el equipamiento cultural va a museos y bibliotecas, lo que yo llamo la cultura estática, pero la inversión en cultura dinámica, en espacios escénicos, es nula en Asturias y ése es el gran problema que tenemos. Si puede servir de algo decirlo aquí, que sepan que es lo que reivindicamos todos los gestores culturales asturianos, desde los grandes a los pequeños municipios, que se invierta dinero en los espacios escénicos.

Esteban Villarocha

Hay determinadas empresas de las que estáis habando, que montan campañas escolares, y la manera de solucionar el problema sería la Inspección de Trabajo y la Seguridad Social, porque no son compañías teatrales, son empresas normalmente de servicios educativos, exentas de IVA, que no cotizan a la Seguridad Social. Eso es denunciable. Yo he tenido que denunciar ya a empresas y se presenta la inspección de trabajo y tienen que irse, ya está. Y la Seguridad Social también, no tienen el IAE, son servicios educativos, tienen miles de nombres, aparecen y desaparecen, pero yo defiendo el concepto de empresa de teatro y cumplo la normativa vigente, la que me marcan, el IAE que me imponen, el IVA del 16% que marcan... como la educación no tiene IVA, claramente esas empresas están camuflando...pues en la ins-

pección, no pasa nada, si el inspector de trabajo está deseando... Y os recomiendo, denunciad aunque se quede como el *chico malo* porque también en ese proceso hay compañeros tuyos, a lo mejor, encima del escenario, pues bueno, qué le vamos a hacer... Y por favor, sobre el concepto empresa... somos empresarios porque nos ha obligado la situación pero, es muy digno ser empresario teatral.

Javo Rodríguez

Bien, antes de finalizar, lamento ser el moderador y haber cortado el turno de palabra porque hay algunas cuestiones a las que me hubiera gustado contestar; luego hablaremos tu y yo, Carlos, respecto a la situación de Euskadi porque no lo podemos hacer aquí, no queda tiempo.

Os agradezco en nombre de FETEN y de ASSITEJ-España la participación y la colaboración que habéis tenido, os deseo un muy feliz FETEN, os recuerdo que se inaugura esta tarde y que me han dicho encarecidamente que no os olvidéis de llevar la credencial porque el Teatro Jovellanos está absolutamente lleno.

Por último, en ocasiones se plantean mesas como ésta y encuentros, sin tener muy claro qué es lo que interesa a cada sector. Para tratar de remediarlo, hemos preparado unas hojas que vais a tener a lo largo de todo el FETEN y que están en la puerta, en ellas se os pide que propongáis tres temas que os puedan interesar para un futuro encuentro, con objeto de tenerlo en cuenta y trabajar esa temática.

Lo último que me queda es que en el *off*, esta tarde, a las ocho y media, en la Sala Quiquilimón, se presenta el espectáculo *Lapotínguele*, de la compañía Tyl Tyl.

Muchas gracias y hasta la próxima.